

Trapos sucios

Contaminación tóxica del agua
en China por marcas textiles
internacionales

Resumen

Julio 2011

GREENPEACE

imagen Vertidos desde una tubería de la fábrica textil Youngor, en el distrito de Yinzhou, Ningbo. Youngor es la principal marca de ropa y tejidos en China.

Resumen

Agradecimientos:

Para quienes han contribuido a crear este informe. Si hemos olvidado a alguien, ellos saben que les hacemos extensivo el agradecimiento.

Jamie Choi, Madeleine Cobbing, Tommy Crawford, Steve Erwood, Marietta Harjono, Martin Hojsik, Zhang Kai, Li Yifang, Tony Sadownichick, Melissa Shinn, Daniel Simons, Ilze Smit, Ma Tianjie, Diana Guio Torres, Vivien Yau, Yue Yihua, Zheng Yu, Lai Yun, Lei Yuting.

Un agradecimiento especial a Itziar Hernández Rodilla por la traducción al español.

Diseño:

Atomo Design

Fotografía de la portada:

La tubería en el lado norte de la fábrica Youngor ha terminado de verter aguas residuales. La descarga negra contaminada es claramente visible.

© Greenpeace/ Qiu Bo

Publicado por

Greenpeace International

Ottho Heldringstraat 5

1066 AZ Amsterdam

The Netherlands

greenpeace.org

greenpeace.es

Nota para el lector

A lo largo de este informe hacemos referencia a “Norte Global” y “Sur Global” para distinguir dos diferentes grupos de países.

El término “Sur global” describe a los países en desarrollo y emergentes, incluidos países como Rusia que se enfrentan a los retos de un rápido desarrollo o reestructuración industrial. La mayor parte de los países del “Sur global” se encuentran en América del Sur, Centroamérica, Asia y África.

El término “Norte global” se refiere a los países desarrollados, en su mayoría localizados en Norteamérica y Europa, que tienen, según Naciones Unidas, un alto índice de desarrollo humano*. La mayoría de estos países, aunque no todos ellos, se encuentran en el hemisferio norte.

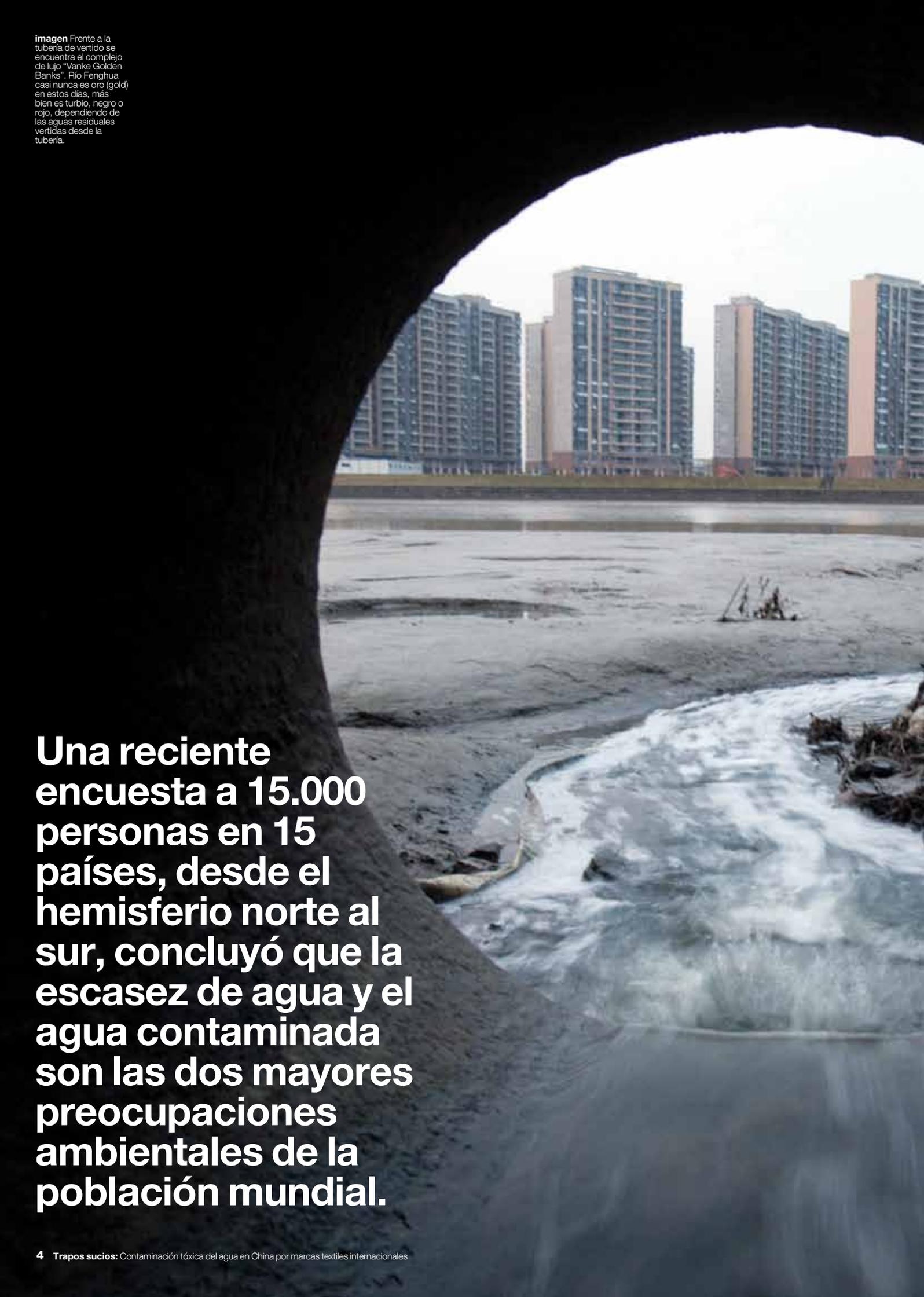
* Programa de Desarrollo de Naciones Unidas (2005). Informe sobre desarrollo humano 2005. La cooperación internacional ante una encrucijada: ayuda al desarrollo, comercio y seguridad en un mundo desigual. Disponible en: http://hdr.undp.org/en/media/HDR05_complete.pdf



**El problema
y la solución
no requieren
solo de una
atención local.
Es un asunto
verdaderamente
global.**



imagen Frente a la tubería de vertido se encuentra el complejo de lujo "Vanke Golden Banks". Río Fenghua casi nunca es oro (gold) en estos días, más bien es turbio, negro o rojo, dependiendo de las aguas residuales vertidas desde la tubería.



Una reciente encuesta a 15.000 personas en 15 países, desde el hemisferio norte al sur, concluyó que la escasez de agua y el agua contaminada son las dos mayores preocupaciones ambientales de la población mundial.

Resumen

Trapos sucios

Contaminación tóxica del agua en China por marcas textiles internacionales

Desenmarañando la trama tóxica

El informe de Greenpeace *Trapos sucios* analiza el problema de la contaminación tóxica del agua causada por el vertido de sustancias químicas peligrosas por parte de la industria textil en China basándose en investigaciones científicas. Esta contaminación del agua supone amenazas graves e inmediatas tanto para nuestros valiosos ecosistemas como para la salud humana, y precisa acciones claras y urgentes para eliminar su uso y vertido.

Las principales marcas de ropa adquieren muchos de sus productos de proveedores en China. Aunque algunas de estas empresas cuentan con programas de Responsabilidad Corporativa, que en parte atienden al impacto ambiental de su cadena de suministro, ninguna de las marcas analizadas en este informe tiene una estrategia eficaz para acabar con el problema de la contaminación del agua por vertidos industriales con sustancias peligrosas. La mayoría de estos programas se limitan a garantizar que los proveedores cumplan con las normas locales - que raramente tienen en cuenta los vertidos de las sustancias químicas peligrosas y persistentes que se destacan en este informe. Está claro que estas marcas no han hecho un esfuerzo importante para abordar el problema del vertido de químicos peligrosos durante los procesos de producción.

Principales conclusiones de las investigaciones

- Los análisis de este informe se centran en el vertido de aguas residuales de dos complejos industriales en China. Uno de los centros, el Complejo Textil Youngor, está en el delta del río Yangtsé. El otro, Well Dyeing Factory Limited, en un afluente del río Perla. También se llevaron a cabo investigaciones adicionales en las cadenas de suministro que unen estos centros con marcas nacionales e internacionales. **Los resultados de estas muestras son indicativos de un problema mucho más amplio.**
- El análisis de las muestras reveló que ambas instalaciones de producción estaban vertiendo varias sustancias químicas peligrosas en los deltas del río Yangtsé y Perla. En concreto, **se encontraron en las muestras sustancias químicas peligrosas y persistentes consideradas disruptores hormonales.** Se identificaron alquilfenoles (entre ellos, nonilfenol) en muestras de aguas residuales de ambos centros, y sustancias químicas perfluoradas (PFC), en particular, ácido perfluorooctánico (PFOA) y sulfonatos de perfluorooctano (PFOS), en las del Complejo Textil Youngor. Y esto **pese a la presencia de una planta de tratamiento de aguas residuales moderna** en la instalación de Youngor. Los alquilfenoles y PFC encontrados en las muestras deben preocuparnos gravemente, pues están entre las sustancias químicas conocidas como disruptores hormonales y pueden ser peligrosas incluso a niveles muy bajos. Muchas de las sustancias pertenecientes a estos grupos están reguladas en los países desarrollados, por ejemplo, por la UE o por convenios internacionales.

- Nuestras investigaciones también revelaron que las compañías detrás de estas dos instalaciones tienen relaciones comerciales (como proveedores), con un grupo de marcas importantes, como **Abercrombie & Fitch, Adidas, Bauer Hockey, Calvin Klein, Converse, Cortefiel, H&M, Lacoste, Li Ning, Metersbonwe, Nike, Phillips-Van Heusen Corporation (PVH Corp), Puma y Youngor**, y también se han relacionado con una serie de otras marcas chinas e internacionales. Al confirmar su relación comercial con el Grupo Youngor, Bauer Hockey, Converse, Cortefiel, H&M, Nike y Puma informaron a Greenpeace que no hacen uso de los procesos húmedos del Grupo Youngor para la producción de sus prendas.

Sin embargo, al margen de para qué hacen uso de estas instalaciones las marcas antes mencionadas, ninguna de ellas tiene en vigor políticas integrales de gestión de sustancias químicas que le permita tener una visión general de los productos utilizados y liberados a través de su cadena de suministro para poder actuar en consecuencia. Como propietarios de las marcas, se encuentran en la mejor posición para influir sobre los impactos ambientales de la producción y para trabajar junto con sus proveedores para eliminar los vertidos y pérdidas de sustancias químicas peligrosas en el proceso de producción y desde los productos. Estas marcas deben responsabilizarse por el uso y el vertido de sustancias químicas persistentes, consideradas como disruptores hormonales, en estas vías fluviales, de delicado equilibrio y de importancia fundamental en la conservación de la vida. Se requiere urgentemente un compromiso de **vertido cero** de sustancias químicas peligrosas, así como un plan sobre cómo conseguirlo, para evitar su cada vez mayor acumulación en el medio ambiente acuático y la consiguiente acumulación en los humanos, la fauna y la flora.

Un problema persistente

Los riesgos asociados con el uso y el vertido de sustancias químicas peligrosas persistentes han sido reconocidos, parcialmente, por muchos países del "Norte Global", en los que se han implementado políticas de reducción del uso y el vertido de ciertas sustancias peligrosas prioritarias. Se están intentando mitigar algunos de los peores efectos de décadas de contaminación tóxica, a pesar del extraordinario coste de los programas de restauración y la imposibilidad de una descontaminación total. En comparación, en muchas regiones del "Sur Global", se

ha avanzado menos para reducir el uso y el vertido de sustancias químicas peligrosas. En consecuencia, muchas marcas internacionales se han aprovechado de los menores costes y de leyes más permisivas para establecer sus instalaciones de producción en dichas zonas o para comprar productos a industrias de países del "Sur Global".

Entre las numerosas sustancias químicas utilizadas y vertidas por la industria, las que son persistentes (como metales pesados y algunas sustancias orgánicas peligrosas) preocupan especialmente.

Estas sustancias suponen amenazas a largo plazo para la salud y el medio ambiente. Lo que las hace tan peligrosas es que no solo son persistentes (es decir, no se degradan fácilmente en el medio ambiente), sino que también pueden ser bioacumulativas (es decir, permanecen en la cadena alimentaria y pueden tener efectos graves a largo plazo para los organismos que las ingieren). Algunas pueden interferir en los sistemas hormonales de humanos y animales, incluso en dosis mínimas, mientras que otras son carcinógenas o tóxicas para la reproducción.

Además, los efectos de las sustancias persistentes y bioacumulativas no se limitan a las zonas locales o regionales, muchas pueden ser transportadas a grandes distancias de su punto de vertido gracias a las corrientes oceánicas, la deposición atmosférica o las cadenas alimentarias. Algunas pueden incluso alcanzar lugares remotos, como las regiones polares, donde se acumularán. El problema y la solución no son, pues, asuntos locales. Se trata de un tema verdaderamente global.

Contaminación del agua: *Made in China*

China tiene uno de los peores niveles de contaminación del agua del mundo, con hasta el 70% de sus ríos, lagos y pantanos afectados por todo tipo de contaminantes. Alrededor del 20% de la contaminación orgánica¹ en China proviene de vertidos industriales. Sin embargo, la contribución de sustancias químicas peligrosas persistentes a esta contaminación no se ha analizado convenientemente y sigue siendo en gran parte desconocida.

Para explorar este problema en más profundidad, en 2009 Greenpeace investigó cinco instalaciones que vertían residuos industriales en el delta del río Perla y encontró varias sustancias químicas peligrosas en sus aguas residuales. También hay indicios de que sustancias

químicas persistentes se están acumulando en los ríos chinos; algunos estudios han detectado en algunas especies de peces a lo largo del río Yangtsé disruptores hormonales persistentes, como los alquilfenoles y PFC².

Claramente, el enfoque habitual de control de la contaminación –basado en plantas de tratamiento de aguas residuales, estándares de calidad ambiental y límites de ciertos contaminantes en los residuos– no ha evitado la contaminación del agua por sustancias químicas peligrosas y persistentes. De hecho, las plantas de tratamiento son incapaces de eliminar muchas de estas sustancias de las aguas residuales, lo que significa que pueden pasar por el proceso de tratamiento sin cambios, convertirse en otras sustancias peligrosas, o acumularse en los lodos residuales de las plantas.

La producción textil y sus vínculos con la contaminación

La industria textil moderna tiene una larga historia de migración de una región o país a otro, provocada en su mayor parte por un único factor: la necesidad de reducir los costes.

Además de ser un importante sector de la economía china, que asciende al 7,6% del volumen comercial total del país³, la industria textil es una gran usuaria de sustancias químicas, muchas de las cuales son peligrosas y persistentes, y se la considera una importante fuente de contaminación del agua. El «proceso húmedo» textil, que incluye el tinte, el lavado, la impresión y el acabado de tejidos, conlleva el vertido de grandes cantidades de aguas residuales que contienen sustancias tóxicas.

Aunque la contaminación a gran escala de la industria textil ha sido un problema a lo largo de su historia, el uso más reciente de sustancias químicas peligrosas y persistentes supone una amenaza mayor y, a menudo, invisible para los ecosistemas y la salud humana.

Vínculos empresariales. Lo que prefieren que no sepamos

La cadena de suministro textil global es compleja e implica muchos escenarios y actores distintos. Los dueños de las marcas multinacionales



PUMA

«Las fábricas serán consideradas responsables de toda pérdida o daño sufrido por PUMA en el caso de que se encuentre cualquier sustancia peligrosa en los materiales, componentes o productos finales, y deberán responder por ello».

PUMASafe: Handbook of Environmental Standards 2009⁶



NIKE

«Colaboramos con las fábricas para mejorar la eficacia y evitar, con ello, utilizar más agua de la necesaria, así como para poder devolverla a su curso tan limpia como la encontramos, o más limpia aún»

P.38, NIKE Inc Corporate Responsibility Report FY 07 08 09⁶



adidas

«Nuestra estrategia es convertirnos en una empresa sin emisiones».

Página web de Adidas [Green Company].⁷







H&M

“Aplicamos el principio de precaución en el trabajo con el medio ambiente y hemos adoptado un enfoque preventivo con la sustitución de productos químicos peligrosos.”

*H&M Conscious Actions
Sustainability Report 2010⁹*

pueden contratar proveedores directos o indirectos, a través de agentes o importadores. Lo habitual es que sea el dueño de la marca el que inicia el proceso de desarrollo del producto, incluyendo la investigación y el diseño. **Los propietarios de las marcas están, por lo tanto, en la mejor posición para provocar un cambio en la producción de tejidos y prendas de ropa**, mediante su selección de proveedores, el diseño de sus productos y el control que pueden ejercer en cuanto al uso de sustancias químicas en el proceso de producción y el producto final.

Las marcas chinas e internacionales relacionadas con los proveedores investigados en este informe varían en gran medida en cuanto a su enfoque de la sostenibilidad medioambiental y la responsabilidad social corporativa (RSC). Algunas –como Li Ning, Bauer Hockey, Abercrombie & Fitch y Youngor– no informan en absoluto o informan muy poco en temas de RSC. No publican una política de gestión de sustancias químicas, ni hacen accesibles al público listas de sustancias prohibidas o restringidas en sus productos o durante la fabricación de estos. En contraste, las marcas de ropa deportiva Nike, Adidas y Puma, marcas de moda como H&M y empresas de ropa como Phillips-Van Heusen publican información más detallada sobre la gestión de sustancias químicas peligrosas en sus productos⁴. (Véase el Anexo 1, del informe en inglés).

Las políticas y prácticas de Nike, Adidas y Puma fueron examinadas en detalle para este informe, debido en parte al hecho de que las tres marcas han sido reconocidas como líderes en temas de sostenibilidad por organismos externos, como el Índice Mundial de Sostenibilidad Dow Jones⁵. Como parte de esta investigación, se ha prestado especial atención a las políticas y prácticas relativas al vertido de sustancias peligrosas al agua por parte de sus cadenas de suministro. Nike, Adidas y Puma han establecido un listado de sustancias restringidas en el que se especifica qué sustancias no deben estar presentes por encima de ciertos límites en sus productos finales. Sin embargo, no hay pruebas de que ninguna de estas marcas aplique medidas específicas para restringir el vertido de la mayor parte de las sustancias peligrosas al agua a través de las aguas residuales de sus proveedores, más allá de lo exigido por las legislaciones locales.

Responsabilidad de la descontaminación

China todavía no posee una legislación fuerte ni mecanismos de supervisión y aplicación de la ley que puedan tratar eficazmente el uso de sustancias químicas peligrosas y su subsiguiente vertido al agua. Las marcas que se proveen de productos en China deben tomar la iniciativa de aceptar la responsabilidad del problema de los vertidos de sustancias químicas peligrosas e implementar una serie de medidas en todas sus cadenas de suministro, que vayan más allá de la "gestión medioambiental" general que se deja ver en algunos programas de Responsabilidad Corporativa.

Esto requerirá un cambio en la forma en que se tratan los vertidos de sustancias peligrosas. Como ha demostrado esta investigación, incluso en los casos en que existen plantas de tratamiento de aguas residuales modernas (como en el Complejo Textil de Youngor) pueden encontrarse sustancias químicas peligrosas persistentes en las aguas residuales tratadas. En consecuencia, es necesario adoptar nuevas estrategias, que prevengan el vertido de estas sustancias en nuestras reservas de agua eliminando su uso por completo.

Una normativa y aplicación más estricta supone que se evite el uso de sustancias como los alquifenoles y muchos PFC en la producción textil en gran parte del "Norte Global". En algunos casos, eliminar el uso de las sustancias químicas peligrosas y sustituirlas por una alternativa más segura ha ahorrado dinero a las marcas e incluso ha evitado la quiebra de ciertas empresas. La sustitución por alternativas más seguras permite a menudo eliminar por completo la utilización y el vertido de este tipo de sustancias.

Sin embargo, en países como China, se siguen utilizando sustancias químicas peligrosas que suponen riesgos – tanto locales como globales– para la salud humana y la fauna y la flora, a pesar de que existen alternativas. De hecho, aunque la producción de sustancias como los PFOS y los nonilfenoles está disminuyendo en todo el mundo, en China está en aumento.

Es fundamental, por lo tanto, que las marcas intervengan rápidamente para promover una total eliminación de las sustancias químicas peligrosas en sus cadenas de suministro, comenzando por aquellas de las que se sabe que son extremadamente problemáticas y que ya han sido reguladas en otros lugares¹¹. **Dada su significativa influencia económica, las primeras marcas están en una posición única para liderar la eliminación**

gradual de estas sustancias en la industria textil, estableciendo una fecha límite para conseguirla y elaborando un plan de sustitución. Deben asegurarse de que se dedican recursos adecuados para el desarrollo de alternativas, de forma que se puedan garantizar la disponibilidad de sustitutos y su viabilidad económica.

Aunque es necesario que las empresas más innovadoras lideren este movimiento hacia un futuro sin tóxicos es preciso, si se quiere que sea eficaz, que se imponga al resto de la industria. En consecuencia, también **los gobiernos deben implementar completas políticas de gestión de sustancias químicas** que faciliten el cambio de las sustancias peligrosas a otras inocuas.

Por un futuro sin tóxicos

La contaminación es un problema que debe solucionarse en todos los países. **Siguen utilizándose y vertiéndose sustancias químicas peligrosas, persistentes y que son disruptores hormonales, que contaminan nuestra agua y amenazan la vida y el futuro.** Como agentes influyentes implicados en un sistema defectuoso, marcas y gobiernos tienen la responsabilidad de actuar ahora.

El papel de las marcas:

Con este fin, Greenpeace hace un llamamiento a las marcas y a sus proveedores identificados en esta investigación **a que se conviertan en los defensores de un mundo libre de tóxicos, eliminando cualquier vertido de sustancias peligrosas desde sus cadenas de suministro y sus productos.**

Esto conlleva, en concreto, el establecimiento de políticas de empresa y de proveedores claras, que comprometa a toda la cadena de suministro al cambio de las sustancias químicas peligrosas por otras más seguras, acompañadas por un plan de acción con plazos bien definidos.

Una política apropiada para **eliminar los vertidos de sustancias peligrosas en toda la cadena de suministro**, basada en un **enfoque preventivo** de gestión química, y que considere **todo el ciclo de vida del producto y atendiendo a todas las vías de vertido**. Para ser realmente creíbles - y cambiar el sistema - estas políticas deben ir acompañadas por un plan de acción, con plazos claros, y mediante la demostración del funcionamiento real y sustancial sobre el terreno. Medidas tales como saber qué productos químicos peligrosos



PVH

“Reconocemos que los procesos de nuestra cadena de suministro tienen un impacto sobre el medio ambiente. Aunque no tenemos control directo sobre nuestros proveedores, vendedores y proveedores de servicios, nosotros [...] tratamos de que nuestros proveedores y vendedores cumplan nuestras exigencias medioambientales respecto al tratamiento de aguas residuales, las sustancias químicas peligrosas, la calidad del aire y el reciclaje.”

*Phillips-Van Heusen,
Environmental Statement¹⁰*

usan y vierten sus proveedores, ser transparentes y rendir cuentas poniendo estos datos a disposición del público o dar prioridad a las sustancias químicas peligrosas reconocidas para tomar acción inmediata serán fundamentales para avanzar hacia la defensa de un Futuro sin Tóxicos.

Estas marcas deben actuar como líderes e innovadores. Los problemas asociados con el uso y liberación de sustancias químicas peligrosas dentro de la industria textil no se fija por la ruptura de los lazos con uno o dos proveedores contaminantes. Las soluciones se encuentran en el trabajo conjunto con los proveedores para lograr un cambio sistemático en la forma de las marcas y las empresas a crear sus productos. Esta acción requiere visión, compromiso y un deseo de mejorar el enfoque actual del uso de productos químicos peligrosos. Todas las marcas y proveedores tienen la responsabilidad de saber cuándo y dónde los productos químicos peligrosos están siendo utilizados y liberados arriba y abajo de su cadena de suministro y esforzarse para acabar con ellos. **Por lo tanto, será a través de sus acciones, no de sus palabras, que estas marcas pueden convertirse en agentes de un cambio positivo.**

El papel de los gobiernos:

Greenpeace exige a los gobiernos que adopten un compromiso político de **“vertido cero”** de cualquier sustancia peligrosa en el plazo de una generación, sobre la base del **principio de precaución** y como **enfoque preventivo** de la gestión de sustancias químicas.

Este compromiso debe complementarse con un plan de implementación que contenga objetivos intermedios a corto plazo, una lista dinámica de sustancias peligrosas prioritarias para las que se requiere acción inmediata, y un registro público de datos sobre emisiones, vertidos y pérdidas de sustancias peligrosas, como los Registros de Emisiones y Fuentes Contaminantes (PRTR). Estos son los pasos que deben dar para evitar los daños en el medio ambiente y los riesgos para la salud que supondrán futuros usos y emisiones de sustancias peligrosas y persistentes, y para evitar la necesidad de costosas operaciones de limpieza.

Los gobiernos tienen opciones. Pueden continuar exponiendo a sus ciudadanos y al medio ambiente a contaminación tóxica peligrosa y condenar, con ello, a las generaciones futuras a pagar la gestión de sedimentos contaminados, cuyo gasto final es incalculable. O pueden comprometerse a crear un mundo libre de tóxicos,

con acciones preventivas para apoyar una innovación verdaderamente sostenible, y reducir progresivamente **hasta cero** el uso y el vertido de sustancias químicas peligrosas.

El papel de la ciudadanía:

Como parte de la ciudadanía mundial podemos influir colectivamente en las marcas, para que actúen con responsabilidad en defensa del planeta y sus habitantes. Nunca antes había sido tan urgente la necesidad de que las empresas tomen las decisiones correctas y protejan a las generaciones futuras.

Por eso, te pedimos que te unas a nosotros **y apoyes el llamamiento de Greenpeace a estas marcas para que defiendan un mundo libre de tóxicos**, en el que las industrias dejen de contaminar nuestras fuentes de agua con sustancias químicas peligrosas, persistentes y que son disruptores hormonales.

Juntos, estaremos en condiciones de exigir que actúen **AHORA** para descontaminar nuestros ríos, nuestro planeta y, en última instancia, nuestro futuro. Un mundo sin tóxicos no sólo es deseable, sino también posible. Juntos podemos ayudar a crearlo.

Es el momento de actuar.**www.greenpeace.org/detox**

Referencias

1 Medidos como demanda química de oxígeno. La prueba de Demanda Química de Oxígeno (DQO) se suele utilizar para medir de forma indirecta la cantidad de compuestos orgánicos en aguas residuales o continentales (e.g. lagos y ríos), lo que convierte la DQO en una medida útil de la calidad del agua.

2 Se encontrará toda la información en: <http://www.greenpeace.org/international/en/publications/reports/Swimming-in-Chemicals/>

3 Yarns and Fibers Exchange (2011), China's textiles exports growth regains momentum in 2010, 8 March 2011, http://www.yarnsandfibers.com/news/index_fullstory.php3?id=24553

4 Converse no dispone de política de RSC propia, pero sigue la de Nike.

5 Índice de Sostenibilidad Dow Jones (2010) Sector overview: TEX clothing, accessories and footwear www.sustainability-index.com/djsi_protected/Review2010/SectorOverviews_10/DJSI_TEX_11_1.pdf

6 <http://www.nikebiz.com/crreport/content/pdf/documents/en-US/full-report.pdf>

7 http://www.adidas-group.com/en/sustainability/Environment/green_company/default.aspx

8 PUMA (2009): PUMASafe: Handbook of Environmental Standards 2009, p. 12

9 http://www.hm.com/filearea/corporate/fileobjects/pdf/en/CSR_REPORT2010_PDF_1302846254219.pdf

10 http://www.pvh.com/pdf/environmental_policy.pdf

11 En la Sección 4, del informe en inglés, se encontrará una lista de 11 grupos de sustancias químicas de eliminación prioritaria en el sector textil.

GREENPEACE

Greenpeace

San Bernardo 107, 1ª planta
28015 Madrid
España

Greenpeace es una organización independiente que usa la acción directa no violenta para exponer las amenazas al medio ambiente y busca soluciones para un futuro verde y en paz.

greenpeace.es